

ANTIMANUAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA: PARA UN LENGUAJE NO SEXISTA

Roberto Valeriano De La Rosa

Belausteguigoitia, M., Chaparro, A., García, M., Moreno, H., Tapia, A., Torres, C. y Vásquez, S. (2022). *Antimanual de la lengua española: para un lenguaje no sexista*. México: UNAM

La importancia que tiene el lenguaje es innegable, pues nos da la posibilidad de nombrar lo que nos rodea, de comprender los contextos en los cuales nos encontramos y de reconocer cual es la ubicación de nuestra posición política en las sociedades. El lenguaje a través de los tiempos ha sufrido constantes cambios morfológicos-sintácticos adaptándose a las necesidades de los seres humanos o al menos para el modelo androcéntrico, el cual considera al sexo masculino como la medida de todas las cosas, transmitiendo un posicionamiento no igualitario.

Al respecto, del texto de Marisa Belausteguigoitia y colaboradores: *Antimanual de la lengua española: para un lenguaje no sexista* toca un tema de gran índole en las sociedades, enfocado en los sectores que han vivido al margen de los ideales falocéntricos y que constantemente viven excluidos por su posición en la sociedad. Las autoras y los autores precisan que es de vital importancia un lenguaje no sexista que provoque una transformación necesaria del lenguaje que incluya a más seres humanos y, de este modo, desaparecer los modelos androcéntricos donde tienen como estandarte el posicionamiento del hombre, teniendo por objetivo tener sociedades conscientes, justas e igualitarias, que se incluyan a las mujeres, las identidades disidentes y no binarias, provocando un

sentido de pertenencia, integración y respeto hacia estos sectores, sin duda, esto implica que se eliminen los ideales, las suposiciones, reglas de los sistemas, instituciones o espacios a las que “ellos” deben ser integradas.

En este sentido, el libro producto de la colaboración de las autoras y el autor Marisa Belausteguigoitia, Amneris Chaparro, Modesta García, Janaina Maciel, Hortensia Moreno, Alejandra Tapia, César Torres y Salma Vásquez integrantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el propósito de mostrar una propuesta política que se encuentra a favor de romper la marca patriarcal y cis-heterosexista presente en el uso del español, siendo un proceso coyuntural en el cambio, aparición e inclusión de los sectores que se le han excluido a lo largo del tiempo.

En consecuencia, los/as colaboradores/as hacen mención que es urgente comunicarnos exitosamente y a la vez ser partícipes de los diversos movimientos políticos-pedagógicos intrínsecos de los movimientos feministas, teniendo como fin la agitación, el cuestionamiento y la racionalidad de los ideales actuales, que provoquen un cambio en la cultura y en la propia sociedad, al transformar las formas en que nos dirigimos, representamos y nos comunicamos más allá del binarismo de género como se cita en el libro.

Sin duda, el lenguaje tiene un papel importante en el proceso de comunicación siendo una capacidad vital del ser humano para expresarse, requiriendo un sistema de signos para llegar al objetivo del entendimiento común, a partir de las ideas plasmadas en el texto surge una serie de premisas que cuestiona ¿Qué pasaría si el propio lenguaje tuviera límites de enunciación?, ¿Se convertiría en un obstáculo?, ¿Se lograría el objetivo principal del lenguaje?

De esta manera en el texto se pretende invitar a la modernización lingüística; a la inclusión; al uso de la imaginación; de la propia creatividad, a partir de sugerencias de que, en cada enunciado, párrafo, discurso, en los procesos orales y/o escritos, existe la oportunidad de nombrar en femenino o en masculino, en que sea neutro, en la inclusión y en la existencia de la diversidades sexogenéricas. Dos conceptos importantes que vienen plasmados son el de diversidad y disidencia que son relevantes en la transformación y renovación del lenguaje no sexista en el uso del español, la comprensión de estos puede concientizar en problemas graves como el sexismo y la diversofobia, así mismo, reconocer, validar, respetar la presencia, las aportaciones, las opiniones, las necesidades y los

obstáculos a los que se enfrentan las mujeres y las personas de la disidencia sexogenéricas día con día en nuestra sociedad.

Resulta relevante, como este anti-manual puede ser útil, ya que ofrece una gama muy alta de vocabularios incluyentes, principios básicos y fundamentos principales para que el lenguaje sea comprensible, fluido y cumpla su objetivo de entendimiento común sin importar cuanto se modifiquen las convenciones del lenguaje. Ante ello, también reconocen la existencia de la voluntad política por instituir medidas hacia la igualdad entre mujeres y hombres y hacia el combate decidido contra el sexismo y la diversofobia, argumentando que no se trata de imponerlo de forma autoritaria como en normas prescriptivas o reglamentos, fórmulas exactas para incluir, visibilizar, reconocer, nombrar de manera mecánica y superficial, provocando los propios mecanismos de control en la sociedad, van direccionadas más, hacia sensibilizar desde abajo sobre las posibilidades que nos brinda el propio lenguaje, sobre el potencial comunicativo del uso del español.

Por otro lado, se aborda el sexismo, discriminación sexual o discriminación de género planteándolo como el resultado de los prejuicios, provocando condiciones o actitudes propias de la sociedad que promueven estereotipos de los roles sociales establecidos en las diferencias sexuales existentes. Esto evidentemente es pieza central en la producción de ideas, estereotipos, decisiones, prototipos y sesgos que colocan al género masculino en posiciones predominantes en la sociedad, dejando a las mujeres en lugares de subordinación y quitando el reconocimiento de varias colectividades como lo son: movimiento LGTB, lesbica, trans, intersex, asexual, pansexual, género fluido, no binarix, gay y otrxs aliadxs que se mencionan en el libro.

En nuestro lenguaje no todas las palabras contienen inclinaciones sexistas, aunque, las que sí lo hacen desempeñan un papel sustancial en la reafirmación y el reforzamiento de los símbolos y significados de la feminidad como el género subordinado, creando una brecha entre los seres humanos y evidentemente representan un obstáculo más en la construcción de sociedades justas. El discurso del lenguaje no sexista debe ser política y epistemológicamente igualitario, desde un sentido político se contribuye a reconocer y desestigmatizar las creencias arraigadas sobre las mujeres y las diversas colectividades. Y desde un sentido epistemológico de la mayor pluralidad al lenguaje inclusivo, acercado a todos los grupos de la población.

Finalmente, el manual de lenguaje no sexista, es una guía fundamental en la actualidad, a través del lenguaje podemos crear sociedades justas e igualitarias. Es importante recordar que el desdoblamiento de los sustantivos tiene que ser entendibles e incluyentes, por lo cual, esta guía puede ser una herramienta fundamental en la construcción de discursos orales y escritos. Es valioso el analizar, cuestionar y razonar los contextos en los que nos desarrollamos, perder el miedo al uso del femenino genérico es un avance necesario, siempre recordando que el uso del mismo dependerá del entorno y medio que empleemos. El lenguaje es la herramienta más importante del ser humano y ésta siempre estará en constante transformación conforme a las necesidades de los cambios socio-culturales, siendo cada vez más importante la introducción creativa y responsable de nuevos léxicos, gramáticas y ortotipografías que le permitan a la sociedad comprender, respetar y comunicar las diversas identidades, ideales y mensajes que conviven en el mundo.